

A dark blue vertical bar on the left side of the page. A blue arrow points to the right from the bar, containing the date.

18-2-2020

LA CENA DEL SEÑOR

Tiempo en que se debe celebrar y la
forma correcta de participar de ella

Several thin, curved lines in dark blue and light grey originate from the bottom left corner and sweep upwards and to the right.

Ministro Carlos García Becerril
IGLESIA DE DIOS CONGREGACIÓN JUDÁ

LA CENA DEL SEÑOR

Tiempo en que se debe celebrar y la forma correcta de participar de ella.

Por el Pastor M. Carlos García Becerril.

"La Cena del Señor", que ahora le dan o la mencionan bajo nombres, muy lejos de lo que el Señor quería indicar con ella, o que la mayoría de las iglesias del cristianismo nominal ha deformado con ceremonias lujosas y programas sofisticados.

La observancia de este acto sublime, ahora se basa más en lo común que en lo divino; unos la hacen en la mañana de un domingo, terminando con una suculenta comida social de todos los asistentes. Otros, sí, la hacen en la noche, pero la degeneran sirviendo después de todo, la cena normal para que todos participen de ella. A veces preparan barbacoa, a veces pozole o alguna comida de tipo mexicano. Y parece que el propósito de asistir a la cena religiosa es más bien comer la cena normal que se sirve al final del culto. Con razón el apóstol Pablo, al llamarles la atención a los Corintios, les decía: "Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿o menospreciáis la Iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo". —1 Corintios 11:22.

Todo esto, ha restado reverencia a este acto divino, que merece reflexión, consagración, contrición, etc. Lo que se ha conseguido con esto, es que la Santa Cena pierda significado, aquel significado que tuvo cuando el Divino Maestro le instituyó, aquel momento en que los corazones estaban impregnados de sentimientos de dolor, de tristeza, porque horas más tarde el Cordero de Dios, el Cordero Santo, el Cordero que fue muerto simbólicamente desde el principio del mundo, iba a morir en el Calvario.

La mayoría de las iglesias, hacen tan seguido este acto de la Santa Cena, que ya hicieron que se perdiera su verdadero significado; ya lo hacen sin reverencia, sin reflexión, sin respeto. Y, sobre todo, desviando el significado de los elementos que intervienen en ella.

¿Qué respeto y qué seriedad tiene para usted, cuando ve que en el momento de tomar el pan sagrado le dan un pedazo de pan común o de caja, o vino fermentado en lugar de jugo de uva? ¿Cómo siente usted en el momento de la comunión, y que sabe que Jesús les dio a sus discípulos a tomar del fruto de la vid de una sola copa, y a usted ahora le dan el vino en "copitas personales", todo lo contrario de lo que Jesús hizo? ¿Se sentirá usted bien sabiendo que está modificando la forma original de la Santa Cena? Todo esto nos debe servir de reflexión, porque Jesús dijo: "Ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. —Juan 13:15.

El apóstol Pablo, previendo estas modificaciones a la Santa Cena, se adelantó para aconsejar, diciéndonos: "De manera que, cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así de aquel pan, y beba de aquella copa. Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, no discerniendo el cuerpo del Señor". —1 Corintios 11:27-29.

Esto no solamente se refiere a la preparación previa que debemos hacer para ser dignos de participar del cuerpo de Cristo en ese momento, sino también se aplica a la forma de hacerlo. Podemos ser indignos por variar la forma, por deformar el significado- y por cambiar la fórmula que Jesús dejó establecida.



LA INSTITUCION DE LA SANTA CENA.

"Y tomando el pan, habiendo dado gracias, partió, y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado: haced esto en memoria de mí. Asimismo, también el vaso, después que hubo cenado, diciendo: "Este vaso es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama ..." "... Y tornando el vaso, y hechas gracias, les dio, diciendo Bebed de él todos". —Lucas 22:19,20; Mateo 26:27.

Lo primero que se aprecia en estos pasajes, es que Jesús tomó el pan, el pan que representaba su cuerpo (Juan 6:48-50), el cual habría de ser partido en su sacrificio. Este pan, no era un pan común. Este pan era y debe ser "pan ázimo", pan que no lleve levadura. El pan sin levadura es el pan de aflicción (Deuteronomio 16:3). La levadura no era aceptada en los sacrificios a Jehová, (Levítico 2:11). La levadura sirve para fermentar y abultar el volumen del pan. Y de acuerdo con este significado, el apóstol Pablo usa la levadura como símbolo de la malicia, la maldad y el pecado, (1 Corintios 5:8).

El pan ázimo no lleva huevo, ni mantequilla, azúcar o sal: es un pan sin sabor, posiblemente no agradable al paladar, pues es un pan de sacrificio. Este es el pan que Jesús les dio a sus discípulos, y no podemos cambiarlo por otro tipo de pan, por-que esto representaría una contradicción u oposición a la orden de Jesús. La nueva modalidad de dar a los miembros, la porción de vino en copas personales, no se inició dentro de las Iglesias de Dios, ni en América, Europa o África, etc. Esta modificación en el acto sagrado se inició dentro de la Iglesia Católica, cuando todavía los sacerdotes daban el vino a los miembros. Esto lo copiaron las iglesias, evangélicos protestantes, las cuales —no por doctrina, sino por escrúpulos—, alteraron el orden divino, dando a cada uno su copita para no pegar sus labios en la copa de que otros bebieron antes, deformando tanto este momento sagrado, que, en lugar de parecer la comunión de Jesucristo, parece un brindis social.

Algunos dicen que esto se hace para evitar contagios de enfermedades bucales. Pero no sé si esto sea como un pretexto para hacerlo contrario de lo que hizo Jesús. Tengo 48 años de tomar el vino de una sola copa, y de ver a todo el resto de la congregación que hace lo mismo, y jamás he oído de algún contagio por causa de tomar todos de un mismo vaso. Otros dicen que el dar el vino en "copitas", es para agilizar especialmente en las iglesias con más miembros. Pero pienso, ¿Qué Jesús no pensaría esto cuando instituyó la Santa Cena con sus discípulos? ¿No pensó que sus discípulos se iban a multiplicar y que la iglesia iba a crecer?

La Biblia nos dice que la Iglesia de Jerusalén, después del derramamiento del Espíritu Santo, se aumentó a más de tres mil personas, (Hechos 2: 41). Después, leemos, que se aumentaron a muchos miles. Solamente de varones contaban como cinco mil, (Hechos 4:4). ¿Cómo cree usted que hayan hecho los ministros de aquel entonces para dar el vino a todos en el momento de la Santa Cena? ¿Cree que hayan usado copitas "personales"? No. Seguramente que no. Porque el apóstol Pablo al escribir a la Iglesia de los Corintios, lo cual fue en el año 59, o sean 29 años después de que Jesús instituyó la Santa Cena. En su epístola, primero repite las palabras de Jesús, diciendo: "Asimismo tomó también la copa (término singular), después de haber cenado, diciendo: esa es la copa del nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí". (1 Corintios 11:25). El apóstol Pablo dice que Jesús tomó una sola copa, únicamente para dar el vino a sus discípulos. Luego, en 1 Corintios 10:16, ya hablando de lo que se hacía cada año en la iglesia, decía. "La copa (en singular), de bendición que bendecimos, ¿No es la comunión de la sangre de Cristo?

Esto nos enseña que 29 años después de la cena original, instituida por Jesús, la iglesia de Corinto, y seguramente todas las demás Iglesias de Dios, celebraban la Santa Cena tomando todos del vino de una sola copa. De no haber sido así, el apóstol Pablo lo hubiera dicho: "Las copas de bendición que bendecimos..." Pero no lo hizo por_ que la costumbre de las Iglesias en aquellos días era tomar el vino todos de una misma copa.



EL FRUTO DE LA VID.

El fruto de la vid, como todos sabemos, es la uva, o el jugo de la uva. Pero al usarlo en la Sana Cena, debe ser jugo puro, sin fermentar y sin alcohol. Cuando el jugo de la vid se deja por algún tiempo después de exprimido, se fermenta y no se puede usar para la Santa Cena.

¿CUAL ES EL TIEMPO APROPIADO PARA CELEBRAR LA SANTA CENA?

Todas aquellas religiones que no están bajo la influencia del Espíritu Santo, no dan importancia al tiempo adecuado en que se debe conmemorar la muerte de Jesús. Así como se ha modificado o deformado la forma de celebrar la Santa Cena, también encontramos muchos grupos religiosos haciendo la Cena, en la mañana, a medio día, en la tarde, etc., y en cualquier día, ya sea cada domingo, o cada primer domingo de mes, o cada trimestre.

El apóstol Pablo es claro, y muy claro, respecto al día y la hora en que se ha de hacer la Sana Cena, cuando dice: "Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan: y habiendo dado gracias, lo partió y dijo tomad comed esto es mi cuerpo que por vosotros es partido". (1 Corintios 11:23,24).

El apóstol habla aquí, primero, que fue de noche cuando Jesús tomó el pan y lo dio a sus discípulos. En segundo lugar, dice: "la noche que fue entregado". De modo que no fue cualquier noche sino la noche en que es tomada la Pascua, noche que Dios estableció cuando su pueblo estaba en Egipto. Esa Pascua se celebraba el día 14 del mes de Abib, que es el primer mes del año sagrado. En ese día se inmolaba un cordero, tipo de Jesús el Cordero de Dios, que habría de morir en ese mismo día en la cruz del Calvario. Así que, en resumen, Jesús tomó el pan y el vino, símbolos de su carne y su sangre, en la noche del día 14 de Abib.

Siendo la Cena de Señor una conmemoración de su muerte, ésta se debe hacer el día 14 de Abib, en la noche. No en otro día, ni en cualquier hora. Como hemos dicho, la Pascua siempre se celebraba en la noche, (Éxodo 12:11,12; Isaías 30:29).

El mes de Abib, fue el mes en que los hijos de Israel salieron de Egipto, (Éxodo 13:4), y este mes fue el primero del año sagrado, (Éxodo 12:2), porque el año nuevo, siempre ha de entrar en la primavera, que es la primera estación del año. El año nunca entra en el invierno, como sucede en el calendario Gregoriano, que entra en pleno invierno.

El apóstol Pablo, como ya lo leímos en 1 Corintios 11:23 y 24, dice que "la noche que Jesús fue entregado", hizo la Santa Cena con sus discípulos. Eso es lo que leemos en Lucas 22:15-20. Una vez que Jesús dejó establecida la Santa Cena, dijo: "Haced esto en memoria de mí". (Lucas 22:19). Después el apóstol Pablo agrega, diciendo: "Porque todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga". (1 Corintios 11:26).

¿QUE TANTAS VECES ES "TODAS LAS VECES"?

La palabra "vez", según el diccionario, es, "cada una de las cosas en que tiene lugar un acto o acontecimiento susceptible de repetición ..., tiempo o acción determinada".

La Cena del Señor, es una conmemoración santa, que tiene un tiempo determinado. Entonces el término veces, que usa el apóstol Pablo en 1 Corintios 11:26, no se puede interpretar como un evento que se puede repetir varias



veces u ocasiones en un año, porque este acto divino, tiene un tiempo determinado. Ese "tiempo" o "vez" determinada, es la fecha en que Jesús instituyó para tomar el pan y el vino. Esa ocasión o "vez", es el día 14 del mes de Abib o Nizan, "el primero de los meses del año".

Por ejemplo, en Lucas, el escritor de este Evangelio, y con el fin de hacer comprender lo referente al tiempo del nacimiento de Jesús, empieza exponiendo que el sacerdote Zacarías, el cual oficiaba en la octava suerte que había recibido por heredad de su antepasado sacerdote Abías, se encontraba oficiando en el templo "por el orden de su vez", (Lucas 1:8). Después, leyendo en el Segundo libro de las Crónicas veinticuatro, nos damos cuenta de que David distribuyó el servicio del santuario, entre 24 sacerdotes por año. Cada sacerdote entonces oficiaba por el orden de su turno, una vez en el año.

Zacarías entonces se hallaba oficiando en el turno, suerte o vez que le tocaba a Abías, y que era la octava suerte, según el reparto que hizo David en sus días. Eso nos muestra que "vez" en muchos casos es sinónimo de año. Con esto podemos entender que cuando el apóstol dice: "todas las veces que comiereis este pan", indica cada tiempo determinado, o cada año.

Jesús dijo: "Haced esto en memoria de mí". Esto implica una fecha y un acontecimiento. Esta fecha es en la luna llena del primer mes sagrado. Es en esa fecha, cuando debemos hacer conmemoración de la muerte de Cristo. Con el fin de que se entienda mejor esto, usaremos un ejemplo, Si celebráramos el día de la muerte de Don Benito Juárez, sería el 18 de julio, que fue la fecha en que murió, pero lo haríamos sólo una "vez" en el año y no muchas. Ese mismo razonamiento lo usaremos al celebrar la muerte de Jesús.

NUESTRA CONDICION ESPIRITUAL PARA TOMAR LA CENA.

Pablo, el siervo de Dios, recomendaba hacer todas las cosas "con temor y temblor". Todo aquello que significa irreverencia, descuido espiritual, desobediencia o ligereza en la manera de honrar a Dios, él lo reconviene con términos drásticos. La Iglesia de los Corintios, parece que era desordenada e irreverente en este evento tan importante, para los que tenemos la dicha de ser miembros de la Iglesia de Dios. Tratando de corregir este desorden, les dice: "¿Os alabaré en esto? En esto no os alabaré". Y les presenta el peligro de tomar los emblemas del cuerno y la sangre de Cristo en una forma tan ligera. Observe lo que les dice:

"De manera que, cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma de aquel pan, y beba de aquella copa. Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, no discerniendo el cuerpo del Señor. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros; y muchos duermen". —1 Corintios 11: 27-32.

Estas palabras no solamente nos amonestan sobre la manera apropiada de prepararnos para tornar la Cena del Señor, sino también nos señala la grandeza y la importancia que tiene este día. La preparación que expresa el apóstol y la amonestación tan drástica contra el hecho de tomar el pan y el vino indignamente implica una responsabilidad y una preparación más allá de lo que significaba tomar la pascua. Aunque la pascua era importante, no se menciona, sin embargo, nada respecto a tomarla digna o indignamente. El único requisito era hacerla y participar de ella.

SIMBOLISMO DE LA PASCUA.



Había dos cosas primordiales que se incluían en la pascua. Ambas tienen una relación con el pecado y con la vida del hombre, cuando menos en una forma simbólica. Una de ellas era el cordero, que debía ser sin defecto, lo que señalaba hacia el Cordero de Dios y en forma simbólica tomamos en la Cena del Señor.

La otra cosa era, la de despojar de sus casas toda levadura. En 1 Corintios 5, la levadura se compara con la maldad. Este capítulo habla de la presencia de personas impías entre los hermanos de la Iglesia de Dios en Corinto. En el verso 11 el apóstol dice: "Mas ahora os he escrito, que no os envolváis, es a saber, que, si alguno llamándose hermano fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón, con el tal ni aún comáis".

En tanto, el verso 8 nos amonesta a tener la Cena del Señor con pan sin levadura de sinceridad y de verdad. Nos amonesta contra la levadura de malicia y de maldad. Este lenguaje tan claro, juntamente con el contexto del capítulo, no nos deja lugar para adivinar lo que quiere decir con las palabras: "Limpiad pues la vieja levadura, para que seáis nueva masa, como sois sin levadura; porque nuestra pascua que es Cristo fue sacrificada por nosotros". (Verso 7).

Con esto se nos indica que el pecado y los pecadores consuetudinarios, no son dignos de ese pan sagrado. El pasaje es claro, cuando dice: "como sois sin levadura". Cuando la influencia del pecado no ha sido erradicada, cuando el pecado se tolera en el seno de la iglesia, es como dejar la puerta abierta, para que entre más pecado. Esto no se podría decir mejor que como lo ha dicho el apóstol, en el verso 6. "¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?"

UN POCO DE PECADO VA MUY LEJOS.

Una paráfrasis de este pasaje podría ser así: "Un poco de pecado corrompe al hombre y a toda la iglesia". Esto es verdad, ya sea que se tome individualmente en aquellos que se rehúsan limpiar sus vidas, o en congregaciones, que permiten que el pecado de los malvados pase sin ser desarraigado, hasta el punto de que comience a brotar en el resto de la congregación. Aumenta como la levadura, corrompe, como cuando una manzana podrida se sigue dejando junto con las otras, que no tienen podredumbre. ¡Cuántos hermanos, sin sentirlo, han sido infectados por el pecado y han ido a la ruina!

Es fácil, ver entonces, por qué cualquier cosa que tenga levadura no es compatible con este servicio de la Santa Cena. Por tanto, es necesario que toda levadura sea quitada, como lo hacían los Israelitas durante el tiempo de la pascua y los siete días que le seguían, (Éxodo 12:18). Leyendo el verso 19, que dice: "Por siete días no se hallará levadura en vuestras casas, porque cualquiera que comiere leudado, así extranjero como natural del país, aquella alma será cortada de la congregación de Israel".

La levadura, cuando se encontraba en un hogar, no importa la cantidad, constituía una seria ofensa para Dios. La uva dulce que se usaba, o sea el jugo sin fermentar —equivalente a no tener levadura—, se usa para representar la sangre de nuestro divino Maestro. Jesús nunca introdujo corrupción entre el pueblo, por eso se le representa en uva sin fermentar y pan sin levadura.

La Santa Cena, es un acto que cada año nos debe apremiar a hacer un autoanálisis más diligente. Es el tiempo en que todos nuestros malos sentimientos y rencores, deben ser desechados. Ningún mal entendimiento con el hermano la hermana, debe estorbar nuestra comunión en el servicio de la Santa Cena. Debemos demostrar que tenemos la capacidad de perdonar y pedir perdón.

Dios nos perdonó a nosotros nuestras deudas enormes. De ese modo, nosotros debemos ser capaces de perdonar a los hermanos sus ofensas. "Mas si no perdonaréis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará



vuestras ofensas", (Mateo 6:15). Si no hemos aprendido todavía a perdonar ni a pedir perdón, no estamos preparados todavía para participar de la mesa del Señor.

Contacto.

<https://www.iglesiadediosjuda.com>

info@iglesiadediosjuda.com

Iglesia de Dios - Congregación Judá

Calle Camino del Éxito A #19,

Col. Campestre Aragón.

Gustavo A. Madero, Cd. de México. C.P. 07530



IGLESIA DE DIOS

COLUMNA Y APOYO DE LA VERDAD

CONGREGACIÓN JUDÁ

